

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Generación Consciente y la concepción neomalthusiana anarquista de la mujer y el amor libre (1923-1928).

Raffaelli, Verónica P.

Cita:

Raffaelli, Verónica P. (2009). *Generación Consciente y la concepción neomalthusiana anarquista de la mujer y el amor libre (1923-1928)*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1322>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Generación Consciente y la concepción neomalthusiana anarquista de la mujer y el amor libre (1923-1928)

Veronica Paola Raffaelli

Introducción

La cultura ha sido un ámbito importantísimo a través del cual los anarquistas han desarrollado y aplicado sus concepciones ideológicas y han elaborado las herramientas para difundirlas tanto a nivel teórico como práctico.

El objeto de análisis de esta investigación me permite abordar simultáneamente dos aspectos de suma importancia para el movimiento obrero anarquista y la difusión de sus ideas: la cultura y la prensa.

Generación Consciente ha sido una revista anarquista netamente cultural que, con una clara impronta neomalthusiana, ha sabido plasmar las concepciones que desde esta corriente de pensamiento se sostenía acerca de dos aspectos centrales para el desarrollo y la reproducción de la sociedad: la mujer y el amor libre.

Considero que la recuperación del pensamiento y la práctica anarquista acerca de estos aspectos resulta fundamental para este presente histórico, en el que la moral y los valores burgueses han evolucionado de una manera que les ha permitido afianzarse y consolidarse, naturalizando y haciendo hegemónicas sus prácticas. Un presente en donde problemas tan recurrentes como la violencia de género o discursos eclesiásticos persistentes como el de la “familia tradicional cristiana”, por ejemplo, son reflejos de una lucha que se libra con la intención de legitimar cierto tipo de instituciones socio-sexuales que permitan la reproducción de la sociedad y de sus normas morales en un sentido específico.

Por eso la presente investigación no intenta dedicarse al análisis del neomalthusianismo anarquista propiamente dicho - considero que ya hay varios trabajos dedicados y bien documentados acerca del tema-, sino al lugar y al rol que en este pensamiento ocuparon la mujer y el amor libre. Mi objetivo, entonces, no es adentrarme en la cuestión puramente sexual, biológica, eugénica o médica del neomalthusianismo sino en los mencionados ámbitos que a mi entender tienen una especial e importante relevancia tanto en ese pensamiento específico como en el anarquismo en general.

Es en esta interpretación donde se centra la hipótesis de mi trabajo que sostiene la existencia de una concepción determinada y específica acerca de la mujer y del amor libre por parte del neomalthusianismo anarquista -la que más adelante iremos dilucidando- que daría como resultado una serie de valores agregados que esta corriente le imprime a la noción que el movimiento libertario en general tiene acerca de estos aspectos -y que a veces hasta entran en conflicto directo con las concepciones de aquellos grupos ácratas que no han aceptado los preceptos neomalthusianos¹-.

Por otra parte, esta específica concepción mencionada no se entiende ni tiene razón de ser si no la relacionamos y comprendemos dentro de la contribución más sustancial e importante que el neomalthusianismo ha aportado al movimiento anarquista, es decir, el proyecto de una *nueva moral sexual*.

Más importante aún es comprender que esta concepción específica de aspectos como la mujer o el amor libre, entendida dentro de este mencionado proyecto alternativo y contracultural, nos revela una característica clave del pensamiento neomalthusiano anarquista. Es decir, todas las críticas y planteos neomalthusianos nacen a partir del entendimiento de la importancia de la *revolución cotidiana* -aunque estrictamente no aparezca planteada en estos términos-, una revolución de las prácticas y las costumbres de la sociedad.

La importancia de la construcción revolucionaria a través del día a día es clave para los neomalthusianos anarquistas. Desde las páginas de *Generación Consciente* habitualmente se resalta la concepción de la revolución entendida no estrictamente en clave sindical sino abarcando todos los aspectos de la vida.

A su vez, la importancia que para este grupo cobraba la cotidianeidad de la construcción revolucionaria se entiende en relación a la concepción -tanto neomalthusiana como anarquista- moral de la revolución. Es decir, una revolución que necesariamente debía pasar por el cambio de consciencias como única manera de que pudiera arraigar verdaderamente en la sociedad. Esta postura se rebela muchas veces en *Generación*

¹ Como por ejemplo el grupo formado en torno a la familia Urales que permanecerá firme en su postura antineomalthusiana incluso en la década de 1930.

Consciente a través de la crítica a uno de los rasgos principales del mundo burgués: la *hipocresía*, eje central en el que se asienta su doble moral sexual.

La persistente crítica hacia este aspecto –claro componente de las relaciones cotidianas del ser humano- tiene un alto contenido moral y por este motivo no se va a restringir sólo al mundo burgués sino que también alcanzará al ámbito libertario. La hipocresía será denunciada por los neomalthusianos como uno de los mayores impedimentos para la construcción diaria de la revolución, ya que se encuentra en el centro del conflicto básico que representa el llevar las ideas y los postulados a la práctica concreta.

En esta comprensión de la existencia de un problema básico en el nivel de la práctica cotidiana es que se entiende el énfasis y la insistencia en las publicaciones. La prensa ácrata se revela como una herramienta esencial para la difusión de las ideas y para el desarrollo de una educación alternativa. Y, en consecuencia, para el objetivo principal que consistía en la llegada de las ideas revolucionarias a círculos y a sectores que por otros canales no tenían acceso a determinada información.

Por otra parte, al indagar acerca de temáticas como la mujer o el amor libre dentro del neomalthusianismo anarquista me he encontrado con que las mismas no han sido estudiadas en profundidad. Es habitual que los trabajos que analizan el papel revolucionario del anarquismo español desemboquen en el estudio de los ámbitos más formales del mismo, como la acción directa o sindical, los círculos, grupos o asociaciones, las manifestaciones, huelgas u otras estrategias de lucha, etc. dejando de lado las producciones culturales. Pero, a su vez, existe también una ausencia de estas temáticas dentro de la propia historiografía cultural del anarquismo.

A mi entender, el problema de esta última radica en dos aspectos. En primer lugar, está mayoritariamente centrada en estudios que abordan cuestiones artísticas y literarias². Todo lo relacionado con las prácticas culturales cotidianas del anarquismo está mucho menos indagado que las cuestiones culturales más formales, referidas al teatro, la poesía, la literatura, la educación racionalista, el funcionamiento de los círculos y ateneos, etc. En

² Como por ejemplo el trabajo de LITVAK, Lily, *Musa libertaria: arte, literatura y vida cultural del anarquismo español: 1830-1913*, Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1981.

segundo lugar, se evidencia un desfase temporal de los estudios. La mayoría de los mismos abarcan el periodo que va desde fines del siglo XIX hasta mediados de la década de 1910³ y los que no lo hacen son trabajos dedicados a la década de 1930 -a lo que sucede en la Segunda República y la Guerra Civil-⁴. Por este motivo se puede decir que nos encontramos con una especie de vacío cuando nos acercamos a una época como la década del 1920. Este problema es el que intentaremos zanjar, aunque sea en parte, con el presente trabajo.

Sobre el neomalthusianismo anarquista

El neomalthusianismo tiene su origen en el replanteamiento de las ideas de Thomas Robert Malthus (1766-1834) quien fuera pastor anglicano de una parroquia rural de Inglaterra y uno de los más importantes economistas de la corriente liberal clásica. En 1798 sale a luz su "Ensayo sobre los principios de la población" en donde expone sus ideas económicas. Sus conclusiones se basan en que, estando limitada la cantidad de la población por la cantidad de recursos naturales disponibles, era preciso restringir el número de nacimientos para evitar el advenimiento de una enorme miseria mundial. Para tal fin abogaba por el empleo de medios "honestos" (retraso del matrimonio, celibato y continencia conyugal), basados en una restricción moral de los trabajadores y en la racionalización de sus comportamientos reproductivos, que formaban parte del discurso del carácter y de la nueva figura del trabajador ascético.

Asumiendo los postulados económicos del clérigo, los primeros defensores del neomalthusianismo en Gran Bretaña hicieron hincapié en la necesidad social de la limitación de la natalidad optando por métodos anticoncepcionales artificiales –en vez de los naturales- que ya se estaban utilizando en algunas partes de Europa.

Estas proposiciones, y especialmente la problemática acerca de la procreación limitada, arriban tempranamente al movimiento obrero en Francia a través del pedagogo anarquista Paul Robin, para quien el neomalthusianismo era el "medio de combatir la pobreza mediante la limitación de los nacimientos hasta que existan las condiciones idóneas

³ Como el caso de la más importante referencia en materia de estudios culturales del anarquismo: ÁLVAREZ JUNCO, José, *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI, 1976.

⁴ En este caso, especialmente los trabajos de Mary Nash (ver Bibliografía p. 23)

que garanticen, para los futuros hijos de los obreros, una buena educación, una buena organización social y un buen nacimiento”⁵.

Desde el ámbito libertario se le imprimirá al neomalthusianismo un sentido netamente anticapitalista. Es decir, si este sistema se asentaba fundamentalmente en la explotación de la clase trabajadora, la restricción de la natalidad –en este caso, voluntaria y consciente- se revelaba como una herramienta eficiente en contra del sometimiento, para que los hijos de los trabajadores no sigan engrosando las fábricas, los ejércitos, las cárceles o los lupanares.

Pero el programa neomalthusiano anarquista no se agotaba en esta estrategia sino que consistía en una propuesta mucho más amplia y revolucionaria que consistía en la conformación de una nueva moral sexual; para lo cual la restricción de la natalidad dejaba paso necesariamente a un concepto y a una herramienta fundamental para este proyecto, la *maternidad consciente*.

Generación Consciente

Es importante señalar que sería imposible hablar en este trabajo del anarquismo español en su conjunto -ya que una parte del mismo no estaba interesado en el neomalthusianismo o lo rechazaba directamente- pero sí de sectores muy dinámicos abocados a su puesta en práctica y difusión; ya que el neomalthusianismo tenía un peso nada secundario en el discurso ácrata. Prueba de esto es su importante e intensa actividad publicística desplegada, de la que *Generación Consciente* y su continuadora *Estudios*⁶ son un notorio reflejo.

La revista *Generación Consciente*⁷, editada en Alcoy entre 1923 y 1928, fue una publicación netamente cultural, donde el neomalthusianismo, la eugenesia, el naturismo, la sexualidad, etc. tuvieron una clara preponderancia respecto a otros temas. Básicamente fue pensada para instruir a los sectores urbanos y populares acerca de las teorías y los medios

⁵ En MASJUÁN BRACONS, Eduard, *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo orgánico, neomalthusianismo y naturismo social*, Barcelona, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000, p. 213.

⁶ *Estudios* nace con la finalización de *Generación Consciente*, cuando por instancias del gobierno primorriverista esta debe cambiar su cabecera por algún título que no tuviera connotaciones antinatalistas. Fue publicada en Valencia desde 1928 a 1937.

⁷ Tenía una frecuencia mensual constando su colección completa de 64 números.

de restricción voluntaria de la natalidad, de las medidas de prevención de las enfermedades venéreas, de la higiene, la salud, etc. en el marco del fomento de la práctica de una sexualidad y una procreación conscientes. Por lo tanto podemos sostener, como lo hace Masjuán⁸, que el movimiento libertario fue el principal introductor y difusor de las ideas neomalthusianas en la clase obrera; lo que queda claramente reflejado en las páginas de *Generación Consciente*.

La publicación, entonces, aspiraba a dos objetivos principales: difundir las ideas neomalthusianas entre las clases trabajadoras y conquistar el mundo ácrata para que las mismas fueran aceptadas definitivamente por el conjunto del movimiento libertario.

Generación Consciente fue la única publicación neomalthusiana española en la década de 1920 por lo tanto se leyó y distribuyó por todo el país y más allá, contando con corresponsales en diferentes partes del mundo⁹. Además de constituir un claro exponente de las concepciones del neomalthusianismo anarquista ibérico refleja desde sus páginas la dinámica y las concepciones de este pensamiento a nivel internacional¹⁰.

Por otra parte, acompaña y favorece la evolución que toma el neomalthusianismo en España -que en los años veinte cobra una mayor incidencia en la actividad práctica del movimiento libertario- dejando de estar circunscrito a grupos cerrados y cobrando una clara proyección social.

Es innegable, entonces, que *Generación Consciente* fue la publicación más influyente dedicada a estos temas que se publicó en toda España.

El contexto de producción de *Generación Consciente* debe entenderse teniendo en cuenta dos cuestiones principales que afectaron su desenvolvimiento y, en cierta medida, su forma y contenido. En primer lugar, la revista se fragua en una fase de declive de la capacidad organizativa del anarcosindicalismo, que luego del auge del mismo y de los procesos de sublevación obrera que tienen lugar a partir de 1918, sufre un claro revés debido a la intensa represión a la que se ven sometidas tanto la acción sindical de la CNT

⁸ En MASJUÁN BRACONS, Eduard, *op. cit.*, p. 285.

⁹ Francia, Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Estados Unidos, México, Puerto Rico, Perú, Colombia, Paraguay.

¹⁰ La publicación de artículos de Julio Barcos, Emma Goldman o Iwan Bloch nos dan un panorama de la constante conexión que existía con el movimiento neomalthusiano internacional.

como la acción política de los grupos anarquistas –la cual se dirigió también a obstaculizar la difusión de su propaganda-.

En segundo lugar, sólo unos pocos meses después de su nacimiento la revista se desarrollará -a partir de allí y hasta el final de su existencia- en plena dictadura de Primo de Rivera. Esta atravesará, entonces, todos los años de producción de la misma enmarcando al movimiento anarquista en una realidad de represión y censura.

Esta situación, evidentemente, afectó de manera decisiva la trayectoria y transparencia de los contenidos de la publicación e hizo que la revista, en muchas oportunidades, quedara circunscrita a determinados temas.

Pero por otro lado sabemos que la censura primoriverista no siguió unas pautas del todo coherentes, ya que si bien desaparecieron la mayoría de las publicaciones de contenido político y sindical, se registró una mayor “tolerancia” hacia las de carácter teórico, literario o filosófico. De ahí la supervivencia durante este régimen, aunque no sin dificultades, de una publicación como *Generación Consciente*.

Por lo tanto, esta supervivencia la podemos entender si tenemos en cuenta la confluencia e interacción de ambos factores. Por un lado, este determinado accionar del gobierno con respecto a la propaganda. Por el otro, un necesario cuidado por parte de los anarquistas en cuanto a la manifestación de sus ideas y la enunciación del discurso -en muchas ocasiones no completamente abierto o transparente-, permitiendo además –siguiendo la tónica ecléctica de su editorial- la publicación de artículos donde es posible observar posturas bastante moderadas con respecto a los aspectos analizados en la investigación.

Pero lo importante y realmente trascendental que nos demuestra la persistencia de *Generación Consciente* durante la década de 1920 es la manera en la que el universo cultural anarquista se convirtió, en esta época, en una vía de supervivencia ante la derrota de la ofensiva del movimiento obrero. Porque si la represión generó un descenso de la actividad política en el mundo ácrata no sucedió lo mismo a nivel cultural, al mantenerse este espacio como forma de refugio de las ideas y de la producción revolucionaria.

Nueva moral sexual, mujer y amor libre

Los dos aspectos que analizaremos en el presente artículo son los ejes que abordan los anarquistas para criticar la organización de la sociedad burguesa, y por lo tanto, instancias en las que necesariamente se debía operar un cambio, en el marco de una nueva moral sexual, para que una verdadera transformación social, una verdadera revolución, se pudiera llevar a cabo.

Desde *Generación Consciente* es posible observar cómo el neomalthusianismo anarquista comprende, a través de un profundo análisis de la sociedad, que la manera en la cual se conciben y desarrollan estos aspectos en la sociedad burguesa no es natural sino, en realidad, una construcción histórica que se viene asentando desde hace miles de años.

Los anarquistas vislumbraron cómo la sexualidad estaba manipulada y presa de una moral burguesa que defendía los parámetros y los niveles organizacionales de una sociedad capitalista, siempre pronta a seguir reproduciéndose. Por este motivo, desde las páginas de la revista, se intenta deshacer esta moral, desgajando sus arbitrarios y acomodaticios principios -desde una legitimidad racional y científica en muchas ocasiones-, para reemplazarla por una nueva moral encargada de fundar un nuevo hombre, hacedor de una nueva sociedad; donde -según estos parámetros- la hipocresía, la degeneración, la mentira, dejen lugar al amor, la belleza, la solidaridad y la espiritualidad.

Como sostiene Mary Nash, esta nueva moral sexual defendida por los anarquistas se inscribía en una estrategia global de transformación y de lucha social en el marco de un proyecto revolucionario¹¹.

¿Pero por qué para los anarquistas la realidad de estos aspectos y la necesidad del cambio en ellos cobraban una importancia fundamental en este proyecto? Básicamente porque son los pilares a través de los cuales la sociedad se reproduce, son la forma institucionalizada de la reproducción, que en la sociedad capitalista se lleva a cabo a través de una familia, sancionada por el matrimonio legal y teniendo como eje organizativo la dominación de la mujer por el hombre. Esta específica dominación implica una división de tareas y de participación en la sociedad y a su vez configura la manera en la cual esta última

¹¹ NASH, Mary, "La reforma sexual en el anarquismo español" en HOFMANN, JOAN I TOUS y TIETZ (eds.), *El anarquismo español. Sus tradiciones culturales*, Madrid, Vervuet-Iberoamericana, 1995, p. 283.

criará y educará a sus hijos, para asegurar la conservación de los mismos parámetros organizativos, es decir, jerarquía y autoridad.

En *Generación Consciente* la nueva moral sexual se configuró a partir de la eugénica –entendida como la “ciencia que trata de juntar en los generadores las más óptimas condiciones a fin de lograr una descendencia sana, robusta y fuerte”- la procreación consciente, la pedagogía, la puericultura y el naturismo¹².

Para los anarquistas, la moral en cualquier orden de la vida -la moral como norma a la que se ajustan nuestras conductas, como la finalidad que deben perseguir nuestros actos- no debía estar supeditada a caprichos ni a especulaciones, sino que debía estar regida por la inteligencia, inspirada en la razón y adaptada a los intereses humanos. Por eso, la moral sexual debía estar fundamentada en la biología y la psicología-fisiología humana, y en el interés de la especie.

La nueva ética sexual concebida desde estos fundamentos debía liberar a la sexualidad de las trabas y prejuicios, debía despojar a la cópula de las ideas de castidad femenina (o del concepto del honor ligado a los genitales) y debía librarse de la ignorancia, la prostitución, el vicio y la insatisfacción. Por lo tanto, debía hacer de la práctica sexual un acto consciente para lograr darle curso libre al sentimiento del amor.

También implicaba una nueva toma de posición ante la educación sexual. Por eso aboga por la introducción del niño en la misma desde pequeño y por la consideración de la sexualidad como una cuestión social y pública. Es decir, se pretendía sustraer a la sexualidad del ámbito privado, al cual la moral burguesa la tenía confinada, como requisito fundamental para poder acabar con la ignorancia que reinaba acerca del tema.

Pero por sobre todas las cosas la nueva moral sexual se asentaba en dos pilares fundamentales que, a la vez que la sostenían, le daban forma y la hacían posible. Me refiero al *amor libre* y a la *emancipación femenina*. Ambos estaban completamente interrelacionados, ya que ninguno de los dos podía darse sin la presencia del otro, y, por otra parte, ninguna nueva moral sexual podía realmente manifestarse si estos dos enormes cambios no eran llevados a la práctica.

¹² UN MEDICO RURAL, *Generación Consciente*, nº 15, octubre de 1924.

Amor libre

Libertad e igualdad son los pilares fundamentales que sostienen el concepto anarquista del amor libre. Por libertad se entiende la ausencia de ataduras y constricciones de cualquier tipo en el desarrollo del amor. Por igualdad se refieren principalmente a la igualdad entre los sexos. Por eso es que la lucha por la emancipación de la mujer ocupa un lugar destacado cuando se habla del mismo.

Los anarquistas concebían al amor como una energía suprema, la más sublime del universo. Por eso desde las páginas de *Generación Consciente* se criticará constantemente lo salvaje que se manifiesta el amor en los hombres, al estar gobernado por el instinto animal. Es en la naturaleza que el amor está guiado por la reproducción física de la especie y la tarea del hombre tendría que haber sido elevarlo moralmente si la humanidad hubiese progresado. Pero como esto no sucedió sostienen que el amor es lo menos humanizado que tienen los humanos.

En la revista se resaltarán el hecho de que todas las relaciones en este mundo están rodeadas de rutina y convencionalismo que esclavizan al amor e impiden vivirlo verdadera y plenamente. La sociedad, a su vez, ha hecho que se confunda la pasión carnal, la propiedad, con el amor.

Para los anarquistas, el amor verdadero debe ser un amor educado, humanizado, puro de deseo, y no bestial o lujurioso. Comprendería tanto una afinidad física como moral, sin haber necesidad de violencia ni coacción, y en donde nada tienen que hacer las leyes y las costumbres. En definitiva, sostenían que el amor era en lo que deberían estar basadas todas las relaciones humanas.

Álvarez Junco señala que en el anarquismo el amor libre aparece más como un recurso retórico y bastante inconcreto contrapuesto a la nociva noción familiar¹³. Basándome en el análisis de *Generación Consciente* se podría sostener que esta situación cambia a partir de la década del veinte. Porque el amor libre comienza a ser un eje central de lo que será para los neomalthusianos el proyecto de una nueva moral sexual. Si bien seguimos encontrando una gran heterogeneidad alrededor del término y sigue siendo

¹³ ÁLVAREZ JUNCO, José, *op. cit.*, p. 294.

también un recurso para descalificar a la institución matrimonial –reducto conservador de toda la moral burguesa-, se convierte en el protagonista, al igual que la mujer, de un nuevo proyecto de sociedad, en donde éste será la forma en la que se basarán todas las relaciones humanas en el futuro. Por lo tanto, ya no lo tendríamos que considerar un recurso retórico sino un concepto clave y central en el ideario neomalthusiano anarquista cuyos partidarios se dedican a estudiar insistentemente, como lo demuestran las páginas de *Generación Consciente*.

La crítica al matrimonio

El matrimonio es la institución principal a través de la cual se reproducen los valores que sostienen la doble moral burguesa y, por lo tanto, a la misma sociedad capitalista. De ahí que sea el blanco perfecto de todas las críticas neomalthusianas y que su contrapartida, en una nueva moral sexual, lo constituya el amor libre.

Las críticas al matrimonio emanarán desde todo ángulo. Pero resaltarán dos problemas principales a la hora de describir lo cruel y nefasta que resulta esta institución: la *esclavitud* que genera –ya que el matrimonio no es más que la forma en la que evolucionó el control de la mujer desde la antigüedad- y la noción de *propiedad* que la sostiene.

Dos temas recurrentes que se derivan de la crítica que los anarquistas le hacen al matrimonio en relación con las dos cuestiones señaladas más arriba, son la *infidelidad* y la *prostitución*.

Del análisis que realizan en relación al primer punto los anarquistas van a concluir por un lado, que el responsable de la infidelidad femenina no es otro que el hombre. Por el otro, que es un concepto absurdo y relativo. Al ser una idea que surge desde las entrañas mismas de la moral burguesa, sólo se podría sostener su existencia si partiéramos de sus dogmas. De lo contrario, no estaríamos viendo más que la tendencia natural de la mujer a buscar su libertad.

Y es que la idea de infidelidad parte de la razón de ser de la sociedad capitalista, del pilar fundamental que la sostiene, es decir, la noción de propiedad. Esta, justamente, es la piedra angular de una institución como el matrimonio la cual concibe a la mujer como un bien del hombre.

Por eso sostienen que lo que desde la moral burguesa denominan fidelidad no podrá existir sin una verdadera *libertad*, ya que la desaparición del adulterio depende, para los neomalthusianos anarquistas, de suprimir la farsa del matrimonio legal y volcarse hacia las uniones libres; lo que será posible -como veremos más adelante- sólo cuando la emancipación de la mujer se vaya afirmando. Desenvueltas las relaciones entre los sexos bajo estas premisas la misma idea de fidelidad ya no tendría sentido.

Esta relación de propiedad que los anarquistas atacan pone inevitablemente en juego el análisis de otro concepto, el de igualdad, porque es a partir de cómo se desenvuelve aquella que el matrimonio constituye una unión perversamente desigual entre el hombre y la mujer.

Es a raíz de esta desigualdad que la mujer se ve imposibilitada de salir del yugo matrimonial, traducido en la presión social que se ejerce sobre ella y en la incapacidad moral y educativa a la cual está relegada. Desde niñas se la educó solamente con miras al matrimonio y se la fue convirtiendo en una cosa desprovista de todo derecho. La mujer queda, así, confinada en el matrimonio y la familia a una mera función sexual y doméstica.

Introduciéndonos en el segundo punto podemos decir que, para los colaboradores de *Generación Consciente*, "...donde el amor libre no es posible entra a substituirle la prostitución"¹⁴.

Esto es así porque la moral hipócrita que sostiene el matrimonio exige a la mujer la abstinencia sexual pero le permite al hombre todo lo que sea de su agrado en esta materia. Ante esta situación desigual el hombre, no teniendo cómo satisfacer sus deseos sexuales, desemboca en la prostitución. El matrimonio es considerado, entonces, como la causa de esta última, como el cáncer de la sociedad; la moral que lo sustenta, una mentira y la prostitución, la válvula de escape de esta última.

De aquí que para los anarquistas la única salvación segura sea la práctica del amor libre -lo que haría posible que el amor se liberase del yugo que le suponía el matrimonio-

¹⁴ BLOCH, Iwan, "El amor libre", *Generación Consciente*, nº 31, marzo de 1926.

es decir, un amor donde el hombre y la mujer sean libres, iguales en derechos y con idénticas responsabilidades.

Además de señalar a la institución matrimonial como la causante principal de la existencia de la prostitución, una operación recurrente es igualarla directamente con el matrimonio, para demostrar que bajo ambas instancias no hay otro dispositivo que la misma compra-venta. Partiendo de este razonamiento lo mismo hacen una joven que desea casarse y una prostituta a la hora de intentar conseguir a un hombre. Ambas se venden como mercancía, exhiben sus carnes y tratan de atrapar el señuelo.

En definitiva, toda la problemática en torno al matrimonio, además de ser compleja, cobra una vital importancia dado que encierra en su seno el punto de partida del pensamiento neomalthusiano eugenésico, es decir, la cuestión de la procreación. Por eso desde esta perspectiva se considera que tal institución no responde socialmente al provocar una reproducción nociva, engendrando hijos producto de la monotonía -no del amor-, y en consecuencia, generando una especie pobre y perversa. Porque en el matrimonio, el amor queda totalmente relegado –tiene un papel claramente secundario- ocupando su lugar la envidia y el egoísmo.

Para los neomalthusianos anarquistas la ignorancia, el egoísmo, la falta de amor y de libertad no podían engendrar más que una sociedad corrupta y decadente. Por eso el cambio en este aspecto, es decir, la práctica del amor libre, es lo que permitiría trastocar los parámetros en los que se basaban las relaciones humanas, lo que desembocaría en la transformación y regeneración de la sociedad.

Como vemos, entonces, el amor libre funcionaría como el eje del que parten todas las relaciones humanas y sobre el cual se organizaría la sociedad futura en todos sus aspectos. De ahí que, para los colaboradores de *Generación Consciente*, sea la cuestión principal a resolver si se desea el progreso de la humanidad; ya que a partir de su práctica podría darse un cambio profundo y verdadero.

La práctica del amor libre

Para los anarquistas el amor libre se basa, primeramente, en la no intervención de un tercero, es decir, ninguna persona que legalice, pacte o sancione la unión. Esta parte del discurso está claramente dirigida a la iglesia y al estado, como instituciones autoritarias y coactivas que no hacen más que avasallar la libertad del individuo. La opinión de los anarquistas con respecto a esto era sencillamente “...unirse sin más ley que la voluntad y la reciprocidad amorosa”¹⁵

Por otro lado, el amor libre alude a la libertad de elección. Con esta idea se intenta destruir todo lo que atañe a la intervención familiar-social que condiciona el matrimonio. Es decir, todo ese bagaje de la tradición en donde el matrimonio cumple un rol primordial en la mujer, como realizador de sus objetivos, como paso a una vida de pleno reconocimiento, como puerta de entrada a la sexualidad-maternidad (que en el caso de la moral burguesa funcionaba como un binomio no disociable), como conservador del honor y como sostén económico. Desde *Generación Consciente* se sostenía que

“La transformación del matrimonio indisoluble en un matrimonio libre e igual (...) sólo será realizable por la unión de la completa independencia económica de la mujer con la aseguración de su existencia”¹⁶.

Es decir, la mujer emancipada debería ser libre a la hora de elegir a su compañero; elección que, por sobre todas las cosas, debía estar movida por el amor y no por otros intereses.

Por último, el amor libre supone la idea de libertad en la relación, tanto para unirse - como acabamos de ver- como para separarse, lo que implica un ataque directo al concepto de perpetuidad, de indisolubilidad que va unido a la concepción burguesa-eclesiástica del matrimonio. Resulta primordial para los anarquistas el saber entender y aceptar cuando es contraproducente que una pareja siga su camino junta. Los amantes debían respetar la libre decisión de concluir la relación en el momento que sea.

De nada servía unirse libremente si esto no implicaba una separación libre también. Porque el amor libre no pasaba solamente por unirse sin el consentimiento de la iglesia o el

¹⁵ CASQUIVANO, “Del amor libre”, *Generación Consciente*, nº 1, junio de 1923.

¹⁶ BLOCH, Iwan, “El amor libre”, *Generación Consciente*, nº 31, marzo de 1926.

estado, no pasaba por saltarse ese formalismo -aunque era importante, como dijimos anteriormente-, sino también por tener un concepto definido de lo que realmente es el amor y la libertad. Se debía tener conciencia de que el amor no era eterno y estar dispuesto a terminar con la relación cuando éste se acabara a fin de no crear un clima enfermizo, en la pareja o la familia, que convirtiese al hogar en un tormento, donde el rencor y el odio se reproducían.

En consecuencia con esta postura la reivindicación del divorcio era duramente criticada en la revista por considerarlo un precepto meramente reformista que no atacaba la verdadera raíz del problema, es decir, el matrimonio mismo.

En conclusión, para los neomalthusianos anarquistas el amor libre era el protagonista, al igual que la mujer, de un nuevo proyecto de sociedad. Funcionaba como el eje del que debían partir todas las relaciones humanas y sobre el cual se organizaría la sociedad futura en todos sus aspectos. La práctica del mismo es lo que permitiría trastocar los parámetros en los que se basaban las relaciones humanas de acuerdo a la moral hegemónica, lo que desembocaría en la transformación y regeneración de la sociedad.

Pero no hay que olvidar que, si la puesta en práctica de una nueva moral sexual dependía, en última instancia, del amor libre, la concreción de este último dependía, a su vez, de la completa emancipación de la mujer.

Y es que en la emancipación femenina se encuentra el punto de partida para la construcción de una nueva moral sexual, que tendrá como premisas fundamentales la igualdad entre los sexos y el amor libre. Estos últimos no se podrán llevar a la práctica sin una real liberación de la mujer.

Mujer

Emancipación femenina

A través de una nueva moral sexual transformadora de todos los órdenes de la vida se aspiraba, como sostenían los colaboradores de *Generación Consciente*,

“... a regenerar la raza, a librar a la especie de su actual degeneración, y a desarrollar todas sus posibilidades de perfección, por el racional cultivo de la sexualidad”¹⁷.

Pero lo que resulta realmente relevante para nuestro trabajo es que esta nueva moral debería comenzar inevitablemente por el replanteamiento del rol de la mujer en la sociedad. De ahí que fuera considerada la principal protagonista de la regeneración de la humanidad.

Según los neomalthusianos anarquistas, lo que se necesitaba para que la nueva moral sexual y el amor libre pudieran ser llevados a la práctica era, básicamente, socavar las determinantes sociales de la desigualdad entre los sexos; principalmente lo que se refería a la dependencia económica de la mujer, los prejuicios de su inferioridad, la maternidad esclava, las leyes burguesas y la procreación inconsciente por la que los hijos terminaban siendo una carga para los padres.

Pero todo esto sería posible sólo si la mujer lograba su emancipación. Esta era una meta fundamental para los neomalthusianos, en la cual insistirán constantemente desde la publicación:

“A despertar ese, tu mundo interior, van dirigidas las páginas de esta Revista. Ella aspira a hacerte conocer las armas que en ti hay para poder vencer en la lucha por la vida...”. “Ven a leer estas páginas que traen el bálsamo que necesitas. Lee, que entre las hojas débiles de esta Revista palpita una idea salvadora...”. “...practica lo que aprendas en estas páginas para ti confeccionadas, para ti escritas, y lograrás el éxito de tu personalidad, de tu *yo* consciente...”. “Para que estudies y medites y para que invites a estudiar y meditar a las que como tu sufren, ponemos en tus manos las páginas de GENERACION CONSCIENTE”¹⁸.

Desde la revista se la exhortaba a liberarse por medio del cultivo intelectual, de la educación y del rechazo a los prejuicios. Debía despojarse de las creencias, supersticiones y dogmas; del deber y de la esclavitud del sexo. Debía producir un cambio desde su interior.

Una gran traba para esta liberación era el hecho de que el hombre ocupara demasiado lugar en la mentalidad femenina, debido a que la educación recibida la había

¹⁷ UN MEDICO RURAL, “Moral sexual”, *Generación Consciente*, nº 13, agosto de 1924.

¹⁸ EL GRUPO EDITOR, “Llamada al eje de la vida: ¡Utiliza tu cabeza mujer!”, *Generación Consciente*, nº 7, febrero de 1924.

alejado de otras inquietudes. En los colegios se le enseñaba a ser buena esposa, no a ser una mujer inteligente e independiente que pudiera valerse por sí misma. De ahí que su única aspiración fuera la de casarse.

Tener al hombre como objetivo constituía un gran obstáculo porque el amor sólo era uno de los tantos episodios que tenía la vida. La mujer debía aprender a construir y a vivir su propia vida, y no la del hombre o la de sus hijos. Debía poder mantenerse y bastarse a sí misma, para lo cual la independencia económica era un paso fundamental. Y si, por su propia decisión, la mujer se casaba o elegía ser madre, no debía dejar de ser ella ni dejarse dominar por estas condiciones.

Por lo tanto, la educación era la herramienta principal para acceder a una emancipación verdadera que le permitiera a la mujer decidir libremente sobre su vida, sobre su cuerpo, sobre su sexualidad. Es sólo sobre esta base que finalmente podría cumplir el gran rol de transformadora de la sociedad a través de la procreación y educación consciente de sus hijos, es decir, de la *maternidad consciente*.

Maternidad consciente

La maternidad consciente es la herramienta clave de la propuesta revolucionaria neomalthusiana para la consecución de una revolución integral a través de la implantación de una nueva moral sexual.

Si la emancipación de la mujer constituye una premisa fundamental en este proyecto lo será en gran parte debido a su relación inherente con la propuesta de la maternidad consciente, porque en definitiva es lo que permitirá la puesta en práctica de este medio de lucha.

Como sostiene Navarro la idea de maternidad libre y consciente englobaba toda una amalgama de posiciones neomalthusianas y eugenistas, cuyo doble objetivo era reducir la natalidad obrera como modo de resistencia al capitalismo y aumentar, al mismo tiempo, su calidad para acceder a un estadio superior de la existencia¹⁹. Por lo tanto, implicaba tanto la responsabilidad en la generación como en la educación de los hijos.

¹⁹ NAVARRO NAVARRO, Javier, “Neomalthusianismo y clase obrera en la cultura anarquista española”, en *Actas de Les IV Trobades d’Historia de la ciencia y de la técnica*, Alcoy, 1996, p. 320.

Con respecto a la generación se buscaba brindarle a la mujer, mediante la educación sexual y la instrucción en los métodos contraceptivos y su correcta utilización, las herramientas necesarias para que pudiera decidir libremente sobre su procreación, poniéndose énfasis en la búsqueda del mejor momento para la concepción, -englobando este su condición física y la de su pareja, las condiciones económicas, de higiene y de salud-, dada la gran responsabilidad que acarrearía esta tarea.

Con respecto a la educación, se sostiene que esta debía basarse en los principios fundamentales del anarquismo: la igualdad, la libertad y la solidaridad. Al niño se lo debía educar libremente, sin coartarlo ni coaccionarlo, en un ambiente fraternal y de iguales, sin la violencia, la jerarquía y la autoridad que imperaban en la familia burguesa. De esta manera la mujer, procreando y educando seres consientes cambiaría el mundo.

Era evidente que estas tareas no las podía llevar a cabo la mujer de forma correcta si no se instruía y liberaba de todas las ataduras que la ligaban a la doble moral de la sociedad capitalista.

“...hemos de regenerar a la mujer elevándola a la categoría de ser pensante y libre, enseñándole y proporcionándole los medios factibles para que sepa utilizar su sexo conscientemente y no como vil mercancía, para que pueda practicar la libertad de la maternidad, es decir, el derecho y la posibilidad de ser madre a consciencia y cuando le convenga”²⁰.

La maternidad consiente, sin duda, elevará a la mujer a un papel protagónico en el cambio social y la revolución. Porque es a través de este medio que se lograría el cometido del neomalthusiano anarquista: la regeneración de la humanidad. La mujer se erige, de esta manera, como una redentora social al ser la poseedora y hacedora de la herramienta clave para el cambio.

¿Pero porqué la maternidad consiente permitiría la regeneración de la humanidad? La clave está en que echaba por tierra todos los preceptos que sostenían la concepción de la maternidad en la mentalidad burguesa, especialmente la idea de la maternidad como

²⁰ CASQUIVANO, “Del amor libre”, *Generación Consciente*, nº 1, junio de 1923.

misión, como fin último y necesario de la mujer y como concepto inseparable de la sexualidad concebida desde la reproducción.

Desde *Generación Consciente* se sostenía que dentro de la doble moral burguesa la maternidad se convertía en una excusa para desproveer a la mujer de toda individualidad en la vida social y de los derechos elementales de cualquier ser humano.

“El peso que nos crea la maternidad constituye la causa mayor de nuestro estado de inferioridad en las relaciones sociales”²¹.

Desde el neomalthusianismo anarquista se concibe que la maternidad, en el marco de la doble moral burguesa, no puede ser otra cosa que una esclavitud; no sólo porque la mujer no decidía sobre su propio cuerpo y su propia sexualidad sino también porque se desarrollaba dentro de otros ámbitos de esclavitud, es decir, el matrimonio y la familia.

Sin embargo, esto no quiere decir que se deseche a la maternidad por sí misma. La consideración de la maternidad como esclavitud no podemos dejar de entenderla dentro del contexto de una ideología neomalthusiana que abogaba por una maternidad consciente y rechazaba la maternidad mecánica u obligada -consecuencia de prejuicios, de la ignorancia y de la opresión de la mujer-.

Por lo tanto, generalmente la intención era demostrar que existía la posibilidad de ser madre sin pasar por el sufrimiento que implicaba y sin renunciar a la dignidad, entendiendo la maternidad desde un punto de vista responsable, consciente y libre; lo que le permitiría a la mujer decidir sobre su procreación y negarse a la misma si considerara no poder concebir y criar a sus hijos de una manera adecuada y eugénica.

Para que la mujer pudiera finalmente llegar a una decisión que estuviera despojada de cualquier otra cosa que no fuera la libertad y combatir la completa ignorancia que tenía acerca de sus funciones genésicas -en la que se encargaban de mantenerla los moralistas burgueses, defensores acérrimos de la maternidad-, los neomalthusianos anarquistas insistirán enormemente en la importancia de la educación, tanto en lo que se refiere a su rol de madre como en lo concerniente a la prevención y profilaxis sexual.

²¹ DAVID, Alejandra, “Feminismo racional”, *Generación Consciente*, nº 25, agosto de 1925.

“El neomalthusianismo es un medio científico y racional que pone a la mujer en condiciones de concebir en arreglo a los dictados de su voluntad y su conciencia”²².

Para los neomalthusianos anarquistas, la cultura y el desarrollo mental de la mujer benefician a la maternidad, la acercan a la perfección eugénica y no la perjudican ni la hacen desaparecer como se sostenía desde la moral burguesa. La maternidad debía pasar necesariamente por la inteligencia y el conocimiento, debía ser consciente, deseada y limitada. De esta manera dejaría de constituir una esclavitud, ya que la mujer habría podido elegir dar ese paso de una manera libre.

Pero todo lo que hemos analizado acerca de la maternidad consciente no quiere decir que la mujer fuera puesta nuevamente en una misión maternal ineludible. No olvidemos que el neomalthusianismo defendía la restricción voluntaria de los nacimientos, por lo que de ninguna manera obligaba a la mujer a procrear²³. De hecho, existían en *Generación Consciente* colaboradores partidarios de no tener hijos. Lo importante era, para los neomalthusianos, que si la mujer decidía tenerlos entendiera que debía hacerlo por el camino de la maternidad consciente que le permitiría llevar a cabo esta tarea de una manera alternativa a la burguesa, de una manera revolucionaria.

La restricción voluntaria de los nacimientos no constituye para los neomalthusianos anarquistas solamente una cuestión económica, como pudimos ver, sino que está planteada primordialmente como una cuestión cultural y moral. Pero por sobre todo la concepción distinta de esta herramienta revolucionaria -es decir, aquella que la lleva a desembocar en el concepto de maternidad consciente- es la que lleva al neomalthusianismo elevar a la mujer como la portadora del germen y de la posibilidad de una nueva sociedad, al poder lograr la regeneración de la humanidad por este camino.

²² PASTOR, Juan J., “La cuestión sexual y los anarquistas: no son palabras lo que hace falta”, *Generación Consciente*, n° 25, agosto de 1925.

²³ He detectado en el análisis de *Generación Consciente* una postura “conservadora” -que sigue aquellos postulados de Prudhom- que relega a la mujer a su función maternal, llegando a considerársela un ser innatamente inferior al hombre. Sin embargo, esta postura es claramente minoritaria en la revista, sostenida la mayor parte de las veces por colaboradores que -si bien abrazan los preceptos neomalthusianos- no provienen del ámbito anarquista.

De alguna manera ella es concebida como la salvadora de la sociedad y, por esto mismo, es la protagonista del ideal neomalthusiano, ya que en ella reside la semilla de la nueva humanidad.

“A nosotras, las mujeres emancipadas, nos toca hacer la humanidad del porvenir más bella y humana que la del presente”²⁴.

La misión de los anarquistas, en este sentido, consistía en ayudarla y acompañarla en su liberación, por medio de la instrucción, de la educación y de la cultura; ya que la mujer que no estuviera emancipada difícilmente podría lograr estos cometidos. Pero fundamentalmente se exhortaba a los militantes a ser coherentes con su discurso, es decir, practicar diariamente lo que se sostenía en las palabras con respecto a la igualdad entre los sexos, el amor libre y la emancipación femenina.

Conclusión

El punto de partida del pensamiento neomalthusiano-eugenésico, es decir, la reproducción, convierte inevitablemente en eje central del análisis de esta corriente a la cuestión sexual, concebida, eso sí, desde una perspectiva específica.

Para este grupo la sexualidad no se acababa en la biología o la medicina sino que tenía claramente componentes culturales, políticos, sociales y económicos. La forma en la que la sexualidad se desarrollaba en la sociedad burguesa no dejaba de ser otra construcción histórica más, como el capitalismo o como el estado.

El poder que se ejercía a través del control de social de la sexualidad, que se traducía en instituciones como el matrimonio, la prostitución o la familia, estaba profundamente enraizado en las costumbres.

Por eso era completamente necesario cambiar las pautas sexuales y reproductivas a la hora de pensar en una revolución, ya que a través de las mismas la sociedad se perpetuaba en un sentido determinado.

²⁴ BARCOS, Julio R., “El verdadero deber de un padre para con su hija”, *Generación Consciente*, nº 8, marzo de 1924.

Operar un cambio en estas pautas iba a lograr no ya la perpetuación -o la decadencia, en todo caso- sino la regeneración de la humanidad.

Los aspectos que abarcaban la cuestión sexual y/o reproductiva eran muchos pero por sobre todo el énfasis se puso en dos cuestiones principales que debían transformarse para que, a partir de la conformación de una nueva moral sexual, las pautas reproductivas y relacionales de la sociedad dieran un vuelco revolucionario.

Durante el trabajo hemos visto como el cambio en la concepción del rol de la mujer, como ser libre y emancipado y como madre voluntaria y consciente –en definitiva como regeneradora social- y del cambio en las relaciones entre los sexos a través de la práctica del amor libre –como pauta relacional necesaria para trastocar los parámetros sexuales capitalistas-, conformarían los pilares de una nueva moral sexual que se asentaría en los principios básicos de la ideología anarquista: libertad e igualdad.

La conjunción de estos dos pensamientos entonces, anarquismo y neomalthusianismo entonces, dan como resultado una visión particular de la revolución entendida en clave cultural y por sobre todo en clave cotidiana.

BIBLIOGRAFIA

- ACKELSBERG, Martha, *Mujeres Libres. El anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*, Barcelona, Virus, 1999
- ÁLVAREZ PELÁEZ, Raquel, “Eugenesia y darwinismo social en el pensamiento anarquista” en HOFMANN, JOAN I TOUS y TIETZ (eds.), *El anarquismo español. Sus tradiciones culturales*, Madrid, Vervuet-Iberoamericana, 1995.
- ÁLVAREZ JUNCO, José, *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI, 1976.
- GARCÍA-MAROTO, María Ángeles, *La mujer en la prensa anarquista. España 1900-1936*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1996.
- GONZÁLEZ CALBET, María Teresa, *La dictadura de Primo de Rivera: el directorio militar*, Madrid, El Arquero, 1987.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo, *La España de Primo de Rivera: la modernización autoritaria, 1923-1930*, Madrid, Alianza, 2005
- GURUCHARRI, Salvador, *Bibliografía del anarquismo español 1865-1975*, Barcelona, La rosa de foc, 2004.
- LITVAK, Lily, *Musa libertaria: arte, literatura y vida cultural del anarquismo español: 1830-1913*, Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1981.

- MASJUÁN BRACONS, Eduard: *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo orgánico, neomalthusianismo y naturismo social*, Barcelona, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000.
- NASH, Mary, *Mujeres Libres. España 1936-1939*, Barcelona, Tusquets, 1975.
- *Mujer y movimiento obrero en España*, Barcelona, Fontanamara, 1981.
 - Rojas. *Las mujeres republicanas en la guerra civil*, Madrid, Santillana, 1999.
- “La reforma sexual en el anarquismo español” en HOFMANN, JOAN I TOUS y TIETZ (eds.), *El anarquismo español. Sus tradiciones culturales*, Madrid, Vervuet-Iberoamericana, 1995.
- “El neomalthusianismo anarquista y los conocimientos populares sobre el control de la natalidad en España” en NASH, Mary (ed.), *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1984.
- NAVARRO MONERRIS, José, *Generación Consiente. Sexualidad y control de natalidad en la cultura revolucionaria española*, Alicante, (Inédito), 1988,
- NAVARRO NAVARRO, Javier: *El paraíso de la razón. La revista Estudios (1928-1937) y el mundo cultural anarquista*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1997.
- “Anarquismo y neomalthusianismo: la revista Generación Conciente (1923-1925)”, *Arbor*, n°CLVI, 1997;
 - “Neomalthusianismo y clase obrera en la cultura anarquista española”, en *Actas de Les IV Trobades d’Historia de la ciencia y de la técnica*, Alcoy, 1996.
- SORIANO, Ignacio y MADRID, Francisco, *Antología documental del anarquismo español*, <http://www.cedall.org/Documentacio/Catala/cedall103410103.htm>, Volumen VI, Tomo I.
- TAVERA, Susanna, “La historia del anarquismo español: una encrucijada interpretativa nueva”, *Ayer*, n° 45, 2002.